

Ciudad de México, a 2 de octubre de 2017.

Queridos Hermanos:

Esperamos que estén todos bien en sus diferentes misiones y comunidades.

Como es sabido por todos septiembre ha sido un mes particularmente difícil y complicado para nosotros, hermanos de la provincia de México Central, por todas las situaciones que se han presentado en nuestro país; de manera muy especial los fenómenos naturales (Huracanes, lluvias atípicas, inundaciones, terremotos).

Ante todos estos acontecimientos hemos detectado una variedad de situaciones que son extremos opuestos: Por un lado todo el sufrimiento, dolor, tristeza, miedo, desesperación, angustia de muchas personas cercanas a nosotros (o no tanto) que han padecido directamente las afectaciones de los fenómenos naturales de muy diversas maneras; pero por otro lado grandes manifestaciones de ayuda desinteresada, solidaridad, palabras de aliento, ánimo y esperanza, acciones concretas de apoyo y muchas expresiones como: *“Los Maristas me enseñaron a ayudar y es lo que estoy haciendo en este momento”, “Quiero que mi ayuda llegue a través de ustedes (Maristas) porque sé que sí llegará a quienes lo necesitan”, “Ahora entiendo la invitación del H. Emili a la interioridad; porque es necesario el silencio para encontrar vida”...* expresiones que, también más de algunos hermanos o laicos(as) han expresado *“Hacen que me sienta orgulloso(a) de ser Marista”*. En verdad no se imaginan la cantidad de iniciativas que ha habido para buscar la manera de ayudar, hacer algo, solidarizarse.

Estamos comenzando octubre, mes Mariano, mes del Rosario; en medio de los festejos del bicentenario del Instituto y en pleno Capítulo General; y algunas preguntas que desde el 7 de septiembre han rondado en nuestra cabeza y han pasado por el corazón, el silencio, la oración son: ¿A qué nos está llamando nuestro buen Padre Dios con todo esto?; ¿Qué nos está pidiendo?; ¿En qué quiere que nos fijemos?; ¿Qué tenemos que dejar de hacer, seguir haciendo, hacer diferente o comenzar a hacer ante todo esto?

Sin pretender ser nosotros quienes respondamos solos estas preguntas, pues estamos convencidos de que necesitaremos de todos ustedes para hacerlo, nos animamos a compartir algunos de los aprendizajes de estos días y estos acontecimientos porque tal vez alguno de ellos ilumine posibles respuestas.

- **Ser agradecidos.** Todo lo que ha sucedido nos ha llevado a decirle al Dios de la Vida. “Gracias Padre bueno por tanta vida, tanta historia, tantas personas formadas en nuestros espacios educativos y que hoy, a su vez, también agradecen la formación recibida y llevan a la práctica los valores adquiridos, gracias por la vida de nuestros hermanos que nos han precedido y que nos han formado, gracias por seguir dándonos oportunidades para crecer, aprender, compartir, transformar, trabajar, cuidar, valorar... ¡vivir!
- **Tener fe y esperanza.** Confiar plenamente que estamos en manos de nuestro buen Padre Dios, y que a nosotros nos toca seguir haciendo lo que tenemos que hacer con mucha esperanza y confianza en que Él camina con nosotros, nos acompaña en nuestra misión, sabiendo que no todo está en nuestras manos o depende de nosotros. Creer en los(as) jóvenes y en los(as) laicos(as) independientemente de su apariencia o nuestra visión respecto a ellos y ellas. Entender que también quieren y pueden hacer muchas cosas buenas y ayudar a muchas personas desde lo que son, saben, pueden, tienen. Creer que “otro mundo es posible”.
- **Ser caritativos.** Aumentar nuestra capacidad de amar y ayudar a los demás sin esperar reconocimiento, foto, aplauso, ni si quiera agradecimiento (a pesar de que sí nos lo den en algunos casos). Ser tan humanos que brote espontáneamente de nosotros el deseo de ver por las necesidades de los demás, especialmente atentos a las necesidades de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que pasan por cualquier tipo de necesidad, independientemente de las distancias que haya. Que nos duelan las necesidades de los demás hasta llegar a tener un corazón misericordioso, capaz de construir una sociedad diferente en donde el centro de interés sean los demás, nuestro prójimo...
- **Unir fuerzas.** Estas semanas se ha puesto “a prueba” nuestra capacidad de organizarnos y unirnos en torno a muchas necesidades y a muchas formas, ideas, iniciativas para hacer algo por los demás, seguimos tratando de canalizar los esfuerzos de muchas personas, pero respetando también los procesos locales de quienes están en los lugares de necesidad. En este gobierno provincial estamos tratando de responder a la tarea que nos dejó nuestro XVI Capítulo Provincial para tener un gobierno provincial más organizado, justamente para ser capaces de responder de manera práctica, organizada y ágil ante las necesidades que se presentan. Para eso, hace falta comenzar por darnos cuenta de que algunos procesos legales, administrativos, escolares y fiscales debieran estar tan bien hechos que no nos preocupen cuando se presentan emergencias. Todos tenemos que poner

lo mejor de nosotros, en el lugar, rol, misión, comunidad en la que estamos; aceptando que, para ciertas áreas, necesitamos asesoría de personas que tienen los conocimientos y la experiencia necesaria. La iglesia y la sociedad civil nos necesita, pero también nosotros necesitamos de los demás.

- **Discernir:** En plena era de las comunicaciones, estos días saturaron las redes y los medios con cantidad de información que, tristemente, no siempre era verídica y eso generaba confusión y atraso en hacer llegar ayuda a donde realmente era necesaria. No podemos ser ingenuos. Tenemos que seguir creciendo y adecuando nuestras maneras y canales de comunicación para poder tener certeza de que la información que tenemos es verídica y “oficial”; esto nos dará seguridad para actuar y nos ayudará a comprender que la realidad de ciertas cosas efectivamente va cambiando y se hace necesario actualizar la información. De esta manera las decisiones que tomemos para actuar serán en base a la realidad y podrán significar un bien mayor.

Seguramente a estas ideas podrán sumarle muchas otras de acuerdo a lo que cada uno y/o cada comunidad experimentó y vivió estos días. La intención de compartir éstas a través de este escrito es, precisamente, poder expresar a ustedes, nuestros hermanos, un profundo agradecimiento por su vida, su entrega, su vocación, sus acciones y sus aportaciones a la vida y misión de nuestra provincia y de nuestro instituto; y animarles a seguir poniendo lo mejor de su persona al servicio de la niñez, adolescencia y juventud; y al servicio de las personas que nos rodean, ahí en donde estamos y de acuerdo a lo que cada quien puede. Que todas estas situaciones vividas no nos desanimen, sino que sean una motivación para seguir adelante confiados en la presencia de Dios.

Finalmente expresarles que, gracias a Dios, hay mucha ayuda ofrecida para la reconstrucción del Bachillerato Asunción Ixtaltepec, sus extensiones y el Internado Guadalupano; seguimos buscando la mejor manera de ayudar a la mayor cantidad de personas a reconstruir sus casas, reactivar la economía de las regiones más afectadas, levantar los pueblos y animar a las personas. Tendremos mucho trabajo que hacer en este sentido a lo largo de muchos meses y lo haremos con gusto, esperanza y alegría, poniendo lo mejor de nosotros. También tenemos claro que **la reconstrucción de la casa marista de Ixtaltepec es algo que nos toca ver exclusivamente a nosotros como hermanos**. Creemos que no podemos ni debemos utilizar los recursos que, las personas de buena voluntad y que confían en nosotros, están depositando para apoyar la reconstrucción de escuelas o casas en Oaxaca. Por esta razón los invitamos a que, a partir de ahora, dialoguemos en comunidad lo que se les ocurra que podemos hacer como hermanos y comunidades para también levantar nuestra casa. Todas las ideas

serán bienvenidas.

Hermanos, que todo lo que hemos vivido en septiembre nos ayude a ser mejores personas y hermanos maristas y que este mes del Rosario lo sepamos vivir poniéndonos en manos de nuestra buena Madre María de Guadalupe para ser testigos del Reino de Dios para los demás.

Fraternalmente

H. José Sanchez Bravo
Provincial

H. Javier F. Salcedo Camarena
Viceprovincial